

# Poemario

Miguel González Madrid

## LA PROFECÍA

Puedo decir tantas cosas  
esta noche de adiós:  
decir que, lejana, tal vez  
un día escucharás mi voz;  
que cruzamos el camino,  
que mordí tus labios  
y buscamos el amor.  
Puedo decir que, acaso,  
de tu boca desprendí  
el misterio y la pasión;  
que todo se volvió fábula,  
tan breve, tan fugaz,  
como cuando escapa el sol.

...

En mis sueños yo buscaba  
la señal que me advirtiera  
del delirio y la traición;  
preguntaba siempre a Dios  
¡Qué mostraba mi destino!  
¡Qué había hecho yo!  
Abatido, en el silencio,  
me imaginaba ya contigo,  
otra vez en la aventura,  
inflamados de pasión.

Mas la duda se clavaba:  
yo llegando, tú partiendo;  
yo buscando cautivar aún,  
tú desgarrando el corazón.  
¿A dónde iríamos así?  
¿Qué habría hecho yo por tí?

...

Un día hubiera decidido  
llevarte hasta el final,  
hundirme en tus deseos,  
extraviado, sin razón;  
hubiéramos creado un mundo,  
sólo nuestro, solos tú y yo,  
extasiados, confundidos,  
entregados al amor.  
Pero estaba escrito todo:  
que llegarías un día,  
que te irías de pronto,  
que no serías mía  
para siempre, jamás.

*Asimetría, 2007*



## CUANDO NO ESTÉS YA

Me regalarás el día  
en que no estés ya  
las letras de tu nombre  
tan extraño, tan extraño.  
Me regalarás mil veces,  
en indescifrable luz,  
un destello ebrio de amor.  
Me regalarás la luna,  
tus besos y tu voz,  
porque al verte, incierta,  
lejana, me dirás adiós.  
Cuando no estés ya  
en los trazos de la vida  
me regalarás por siempre  
el tiempo que se va.

1985

## CRÍTICA A LA CRÍTICA

Quehacer vacío, posición hueca:  
así, como el estéril fuego,  
como la burda mueca,  
es todo intelectual juego;  
como toda sangre hambrienta  
de sangre a golpes derramada,  
la palabra loca se lamenta  
contra la palabra asesinada.  
Las lenguas afiladas de paroxismo,  
que en la escena se envilecen  
y acuchillan cada “ismo” tras “ismo”,  
como esferas sectarias aparecen.  
Es su tiempo, y son sus signos aberrantes,  
y mañana —palabra divina— nada serán,  
sino fieras muertas, como antes,  
como aquella palabra callada.

1979

Forma parte del conjunto de poemas del autor premiado con el tercer lugar en el concurso convocado por la UAM en 1981.

## LAS PALABRAS SE TRANSFORMAN

Sobre un desnudo cuerpo trotan  
palabras que golpean y huyen;  
de la indescifrable lengua brotan,  
se desparraman y destruyen.  
En un intento débil, sobrehumano,  
una mueca de dolor se traduce  
en clamor ferviente, desesperado,  
y un disparo sordo se produce,  
humeante y despiadado,  
como extensión de la palabra loca  
en la Babel del tiempo muerto.

1983 y 1998

## AVATARES QUE VIENEN

En la garganta oblicua de la crisis  
la sonrisa loca y fingida brota;  
salta y salta en la amarga boca,  
cual fiera que anuncia muerte.  
¡Ay de todos! ¡Ay de uno!  
Porque los avatares del destino,  
prendidos de las aristas del camino,  
implacables llegan, en pleno ayuno.  
Ser «tal» o «cual» es ya lo mismo  
en las canteras del delirio,  
pues la llama oscilante del cirio  
ilumina débil todo paralelismo.  
¡Ay de todos! Porque cabalga enero  
en el tiempo sin lugar, sin nombre,  
muriendo siempre, próximo a febrero.  
¡Ay de uno! Porque la niebla viene  
confundida con el artificial humo,  
mientras corre el rey, veloz, lebruno,  
a contrapelo del tiempo nuevo.

1988 y 1998



GRÁFICA DE LA CRISIS

En los ciclos de la crisis  
circulan callados  
los muertos que ahora  
la historia dejó.  
Todos en fila,  
con los huesos flotando,  
con el hambre por sombra,  
simulando un desliz.  
Suben y bajan,  
jugueteando su suerte,  
en la escala de cifras,  
del cero hasta el mil.  
Todos en fila,  
con los ojos afuera  
y los brazos caídos,  
huyendo se quiebran  
de nuevo al subir.  
Se abisman las brechas  
en un ir y venir,  
y no se ven ya pasos,  
sino puntos en gris.

1983

*Soneto*

EN SILENCIO

Llegaste en silencio y te fuiste luego;  
dejaste incierta al tiempo una sonrisa  
y en mi corazón sólo la ceniza  
del amor calcinado por el fuego.

Hiciste del amor bendito un juego;  
profanaste con tu huida, con tu prisa,  
la naciente llama, bella, castiza,  
de mi esperanza, de mi eterno ruego.

Apagaste la luz de mi camino  
y mi horizonte inmenso y transparente,  
en las noches estrechas, sin destino.

Dejaste sin sentido —y de repente—  
el pensamiento profundo y divino,  
cuando se alzaba a ti, intensamente.

1980

*Soneto*

ME GUSTAS TANTO...

Me gustas tanto que mejor prefiero  
amarte en el silencio de mi vida,  
para que nunca sepas que te quiero,  
te necesito y llevo mi alma herida.

Me gustas tanto que a mi Dios refiero  
cuánto, cuánto sentiría tu partida,  
porque a ti, solamente a ti confiero  
tanto amor sin límite, sin medida.

Mis horas tristes, solas y vacías,  
son para ti, para ti solamente,  
porque en mis noches negras y sombrías

y en cada día de delirio inclemente  
sólo tú mitigas las penas mías  
y sosiegas mi llamado insistente.

1979

*Soneto*

CON ELLA

Me indujo su cuerpo al placer bendito  
tantas y tantas veces en su lecho,  
que ahora siento mi pensar estrecho  
y dudo si fue realidad o mito.

Me llevó al clímax mental aquel rito,  
tantas y tantas veces al acecho,  
que ahora no sé si fue sueño o hecho,  
aunque, cierto, la busco y necesito.

Y no importa si he quedado preso  
en la duda eterna, mordaz y bella,  
¡No soy el único a quien sucede eso!

Y si hermoso es el fulgor de la estrella  
y de la aventura sale uno ileso,  
¡Qué más da, una vez más, estar con ella!

1979

FRAGMENTOS DEL TIEMPO

Las horas se van  
a un tiempo del tiempo,  
en un eterno misterio,  
fragmentadas, consumidas  
en la arenisca del reloj.

...

Se hace la tarde,  
la noche y el día,  
simultánea y raramente  
en el instante crucial.

...

Unos ya se han ido  
por la grieta extendida  
con llanto y dolor;  
luego, otros vienen,  
¿acaso son aquellos  
que la grieta devuelve  
y traen las horas  
de un tiempo nuevo?

1988



## AMANECER VIOLENTO

Subyacente en su mirada, el cuerpo enfermo,  
se encuentra encendido el fuego de la muerte,  
mientras las palmas de sus manos olor a hueso  
ocultan la trayectoria del plomo ardiente.  
En el ritmo de su voz, ronca e intermitente,  
resuena el secreto abismal de la metralla;  
confundido entre gritos de dolor desesperante,  
hecho un nudo con el llanto y la desgracia.  
En la mirada agonizante, débil, se revela  
la figura vacilante que se alza y lo estrangula,  
que enloquece porque la vida a la vida se aferra,  
que tiñe de rojo-sangre lo rojo-negro,  
en la noche que se transforma en roja aurora  
sobre el horizonte del cuerpo de la historia.

1983

## INSTANTES DISTINTOS

Cantan los grillos, se quiebran los tiempos...  
Es como oír llorar a la noche entre lo oscuro,  
como si la imaginación marchara hacia atrás,  
en la infinita espera, al transcurrir las horas.  
...  
Cantan los grillos, se quiebran las hojas...  
Es como pasar un trance, comenzando en cero,  
con el polvo entre los dientes y las cejas,  
al paso de un viento azaroso y fugaz.  
...  
Cantan los grillos, se quiebran las horas...  
Es como oír la vida perdida en el silencio,  
escapando al pasado, a cada instante,  
buscando los vientres en donde brotar.

1980 y 1999

## DESCRIPCIÓN ESTRUCTURAL

### PROFECÍA DESCIFRADA

Aparatos de la superestructura  
y pilares consolidados fundamentales  
que intervienen en cada coyuntura  
y protegen a las fracciones «celestiales».

Fusiles y cuerpos, leyes y organismos:  
más sangre y más cuchillos,  
más canales y mayores abismos,  
más fauces y más colmillos.

Más poder aquí y menos allá;  
mejores riendas y mansos equinos;  
un solo escenario y una sola valla;  
y todos ya en puestos «genuinos».

Se cierra a la lucha el espacio  
y las clases en la mesa se alían;  
pronto la estrategia aparece despacio  
(contradicción en la que confían).

La formación singular y concreta  
más se mantiene cohesionada y unida  
bajo la organización tan secreta  
que reclama la hegemónica égida.

1979

Forma parte del conjunto de poemas del autor premiado  
con el tercer lugar en el concurso convocado por la UAM  
en 1981.

## COYUNTURAS Y RUPTURAS

Como puntos imprecisos de energía,  
destrozada y débil, casi inerte,  
los momentos encontraron su muerte  
donde la historia ya no convergía.

Los latidos violentos se estancaron  
en el espacio represivo de las estructuras,  
articuladas en históricas espesuras,  
y los clímax de protesta se paralizaron.

Las voces eran, todas, una sola y confundida  
sobre el filo de las armas, en gritos de agonía  
que desembocaban en la pasiva afonía  
y en la voz callada, hueca y extendida.

Conspiraron en el ritual los sentidos  
para gritar en el enajenado mundo  
que el inmaterial y rojo vagabundo  
se realizaría entre mecanismos carcomidos:

Es el fantasma que recorre el mundo,  
cuando la historia ha madurado  
en los instantes rotos y llorado  
diluvios de sangre de rojo profundo.

Mas al fantasma que esperan tantos  
las condiciones materiales han exorcizado,  
como principal instancia y determinante grado,  
no por coincidencia, tampoco por encanto.

Pulsantes llagas tiene la realidad,  
pero, más que nunca, en este Modo  
con caracteres fetichizados lleno todo  
(caracteres de apariencia y banalidad).

Contraídas sus fases presenta el proceso  
de las relaciones sociales de ahora;

pero hay sombras continuas y demora  
que prolongan más el necesario deceso:

¡Pero no hay condiciones de ruptura,  
ni fuerzas que produzcan esta noche marea  
y destruyan el Modo que se tambalea  
y lo sepulten bajo la etapa futura!

1979-2003

Modificado ligeramente, forma parte del conjunto de poemas  
del autor premiado con el tercer lugar en el concurso convo-  
cado por la UAM en 1981.

*Sin título, 2007*



## POEMA INCONCLUSO

Hundido en tus misterios  
en tu boca me hago eco,  
y encendido de deseos  
en tu hoguera mi alma dejo.  
Ya con la vida hecha nudo  
y la voz desdibujada,  
en tus ojos yo descubro  
a la maja enamorada.  
Mil ideas se deslizan luego  
en el camino del desvelo,  
sin lugar en lo posible,  
sin huellas del destino.  
Tú y yo, sin embargo,  
abrazados y en silencio,  
consumados, sin recelo,  
con la luna por testigo.  
Junto a ti, mi gran deseo;  
junto a mí, tu desvarío,  
hasta el fin amarnos  
en las horas de hastío.

1983

## POEMA PERDIDO

Evitaré que el vino se derrame  
y el llanto opaco me delate,  
cuando en mi delirio yo te llame  
y de encontrar tu mirada trate.

Cuando la vida me abandone  
entre la nebulosa de mi mundo,  
gritaré, en mi agonía, que perdone  
la intención de mi amor profundo.

Pensaré que la tristeza mía  
fue la condición para quererte,  
a pesar del placer y la alegría  
que tantas veces pude ofrecerte.

Evitaré que la copa sea rota  
y que mi huella se destruya,  
cuando al caer la difusa gota  
mi mano busque la tuya.

Cuando el final mi alma hiera  
sentiré que el tiempo se prolonga,  
tal vez porque en paciente espera  
un último deseo yo proponga.

Pensaré que otra vida existe  
al final de la vida amada,  
y que en el espíritu persiste  
su lúcida y vibrante llamada.

Evitaré que en la tormenta  
se disipen los trazos del camino,  
porque no habrá jamás afrenta  
en el instante mortal de mi destino.

1980

## LLEVARTE TODA

Llevarme de tu piel su aroma,  
como se lleva en el ocaso,  
impregnado entre los poros,  
el olor a bosque y cielo,  
¡No basta!

Llevarme de tus ojos la mirada,  
como se lleva en ilusiones,  
en pabilos de fino hilo,  
la luz de trescientos soles,  
¡No basta!

Llevarme de tu boca el beso,  
como se lleva pegada al cuerpo,  
disimulada, cautelosa,  
la luna entre la noche,  
¡No basta!

Llevarme de tus manos la caricia,  
como se lleva en temporadas,  
susurrante y dócil,  
el viento de verano,  
¡No basta!

Llevarte toda, tal como eres,  
con tus penas y tu risa,  
como se lleva, indescifrable,  
la vida en el alma,  
¡Me basta!

s/f

## DOS CUERPOS

Dos cuerpos sin forma miraban  
entre la penumbra mis ojos:  
estaban fijos y no lloraban  
gotas blancas sino rojas.  
Luego me cubrió los párpados  
una rara y lenta lluvia  
y grité con voz que corta  
la noche oscura, turbia.  
Mi llanto se hizo viejo,  
y mi carne, que sangraba,  
al pasado se pegaba.  
Dos cuerpos sin forma miraban  
mis ojos en la penumbra,  
y lloraban infinitamente  
porque sangre en el alma llevaban.

MIGUEL GONZÁLEZ MADRID. Es profesor investigador  
en el Departamento de Sociología de la UAM-Iztapalapa.

*Caminata nocturna, 2006*

